

PRECIO EN MADRID.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por un mes. . . . . 4 reales.  
Por tres id. . . . . 11

Por tres meses. . . . . 12 reales.  
Hallándose de comisionados. . . . . 13

ADVERTENCIAS

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que Rigoletto visitará al público seis veces al mes.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las cosas de tolerancia.



Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: . . . . . 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó usulas de correos, no respondiéndose de estos sieso viene certificada la carta.

# RIGOLETTO.



PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

El diputado á Córtes por el distrito de Estella, D. Joaquín María Múzquiz, publicó hace algun tiempo un folleto titulado *Consulta á los electores de Estella*.

Contenia aquel escrito afirmaciones contrarias á los principios carlistas, y en oposicion tambien á los deseos y aspiraciones de los electores de aquel distrito.

Los demás diputados carlistas por Navarra, D. Luis Echeverría, D. Demetrio Iribas, don Cruz Ochoa, D. Cesáreo Sanz y Lopez y D. Cándido Nocedal, que tambien lo ha sido, han representado al Duque de Madrid, protestando enérgicamente contra las doctrinas del citado escrito.

Han recurrido tambien al Duque de Madrid para protestar «con toda la energía de que son capaces contra los principios y doctrina que el predicho folleto encierra,» los navarros residentes en la frontera, baron de la Torre, marqués de las Hormazas, D. Estéban Perez Tafalla, don Mariano Larrumbe, D. Fr. Jacinto Ciauriz, D. Zoilo Mendoza, D. Joaquin de Marichalar, D. Ignacio Saldias, D. Francisco de Uribarri, D. Antonio Cia, D. Javier Greño, D. Angel Rodriguez, D. Fermin Urbasos, D. Manuel Martin, D. José María Cruz, D. Jorge Lano, don Gregorio Lorca, presbítero, D. José Aspiazu, D. Nemesio Fadriques y otros muchos.

En consecuencia de tales instancias; visto el segundo folleto del citado Sr. Múzquiz, titulado *Realidad de la fusion*, de cuyo contenido no descendiendo á ocuparse el que suscribe: considerando que D. Joaquín María Múzquiz, declarándose independiente, se separa por completo del campo de las ideas que el Duque de Madrid representa,

El Duque de Madrid ha tenido el sentimiento de mandar hacer público, por medio de esta Secretaría, que el diputado á Córtes D. Joaquín María Múzquiz queda incapacitado para tener en lo sucesivo representacion ni cargo alguno como carlista.

Ginebra 15 de Enero de 1872.—El Secretario del Duque de Madrid, *Emilio de Arjona*.

Es copia literal de la orden que conservo en mi poder.—CÁNDIDO NOCEDAL.

### CAMINAMOS A ALCOLEA.

Estamos convencidos de que los árboles infructíferos jamás darán otro fruto que la mala sombra que proyectan, que las mas de las veces envenena como la sombra del manzanillo.

En vano se cansará el horticultor en podarlo, guiar sus ramas, injertar sus troncos, labrar sus piés; el árbol á veces aparecerá frondoso, pero en medio de su lozania y su frondosidad jamás brotarán sus flores, nunca dará el apetecido fruto.

Pues esta es la revolucion, este es el desdichado motin que ha venido á perturbar nuestra sociedad, y á arrancar de raiz sus gloriosas producciones, para sustituirlas con el árbol de la libertad, que solo produce miseria, hambre, ingratitudes y traiciones.

Recorred la historia de tres años de ignominia que hemos pasado entre mentidas promesas y verdaderos escamoteos y decid si habeis encontrado algo caballeresco, algo digno, algo noble dentro de estos que llaman principios revolucionarios y no es mas que nuevo sistema de disolucion con que se quiere acabar de destruir nuestra sociedad.

Estudiad todas las revoluciones que ha habido en el mundo desde que el ángel réprobo se reveló contra Dios, y en todas ellas encontrareis

en medio de sus punibles extravíos, rasgos de primer orden que revelaban que sus resortes eran movidos por indisputables genios,

En todas las revoluciones ha habido hombres que han impuesto su voluntad y su talento y principios fijos que las han guiado aún por caminos extraviados y tortuosos al fin que se proponian, por malo y reprobado que fuera.

Las revoluciones se hacen y las aceptan en parte los pueblos cuando obedecen á una idea, y esta idea va impelida por una inteligencia poderosa que se sobrepone á las demás empujándolas.

En una palabra, las revoluciones se hacen por gigantes, no por enanos.

Hojead ahora las miserables páginas, las súcias hojas, el embadurnado libro de este motin llamado de Setiembre, y decid qué ideas salvadoras ha proclamado y qué hombres de inspiracion ha producido.

Ideas, las de la inmoralidad, el agiotaje, el vandolerismo, son las que hemos visto practicar en los dias de la soberbia y que hoy se las arrojan á la cara unos á otros como puñados de lodo producidos por la revolucion.

Serr no, Topete, Sagasta, Montero Rios, Becerra, Alaminos, Abascal, Fernandez Cuevas, Angulo, Figuerola, hé ahí algunos de los génios que han aparecido en la superficie revolucionaria; medid su inteligencia con los problemas resueltos por ella, y decidme si podia esperarse otra cosa, ni debiamos aspirar á más felicidad que á la que se disfruta en una vida de mendigos.

Comparad esos nombres desdichados con los que han hecho otras revoluciones, y sacad por consecuencia si se podia esperar más que catástrofes y desastres.

No han sabido hacer ni el papel del mono; el mono imita lo que vé, estos ni siquiera han tenido disposicion para ello, no han sabido ser ni monos.



Los tiempos pasados eran malos, aquellos sistemas podían ser todo lo viciosos que se quisieran, pero no se puede negar que aquella administración iba impulsada por hombres de talento que á través de sus grandes defectos dejaban siempre una huella de su inteligencia y su perspicacia.

Pero éstos, ¿qué huella han dejado en nuestra sociedad?

La huella del descaro, del cinismo, de la desvergüenza y de la inmoralidad.

La huella que deja el caracol en su arrastrada carrera, la inmundicia de su baba.

Si hubieran tenido una idea de gobierno, si hubiesen destellado un rayo de luz, si hubiesen tenido un principio salvador, habrían contribuido en algo á disipar las nieblas de la ignorancia y la estupidez que nos rodean.

Pero ¿qué podían dar de sí Serrano, Topete, Sagasta, Figuerola y demás individuos de la partida?

Ahí lo teneis, juzgad por sus obras.

Han traído un rey que quieren explotar como se explota una viña.

Entre todos lo han traído engañado y ahora sólo se declaran dinásticos los que cuentan con las riendas del poder.

D. Amadeo, de seguro no conocía á los revolucionarios de España; D. Amadeo es muy jóven para conocer las historias de estos descreídos, ingratos y desleales.

En dos palabras le contaremos la historia, protestando antes de que éstos no son ya aquellos pundonorosos castellanos de que habrá oído hablar en nuestras épocas caballerescas.

Detrás del Cid vino Serrano, detrás de Guzman el Bueno, Topete; detrás de Floridablanca, Sagasta; detrás de Cisneros, Pulido y Espinosa; detrás de Alvaro de Bazán, Malcampo, y así los demás.

Estudie D. Amadeo el reinado de la desgraciada reina que le ha precedido y encontrará en él por cada condecoración un ingrato, por cada grado un desleal, por cada favor un traidor, por cada amigo un miserable.

Vea el círculo, hoy, de sus defensores y encontrará muy pocos de los que la adularon, por más que como nobles y caballeros sepan morir en su puesto, como han sabido sostenerse en él en la adversidad.

Y ¿ha hecho D. Amadeo todavía algo que se asemeje á lo que hizo Doña Isabel?

Nada, nada, nada.

Pues no le decimos más, sino que está rodeado de casi la misma gente.

No le decimos más, sino que compare aquel reinado con el suyo.

No le decimos más, sino que los que pasaron el puente de Alcolea, lo repasarán con más facilidad.

No decimos más.

A. A.

## LA DEGOLLACION DE LOS INOCENTES.

¡Una perla en el fango!

Este es el título de un *Cuento de Salon* de mi amigo Teodoro Guerrero, porque RIGOLETO tiene amigos y amigas, en la buena acepción de la palabra, para que se enteren los lectores.

¡Una perla en el fango!

Por más vueltas que le daba al título, no

encontraba yo un original que le viniese bien y por el que pudiese sacar el ovillo.

Bien dice un poeta amigo mio:

La política es veneno  
que mata las almas puras.

Por más que yo queria distraerme leyendo los *Cuentos de Salon*, los recuerdos de la gloriosa y los anfitriones encargados de comérsela, absorbían mi imaginación haciéndome pasar las hojas del libro á guisa de cuentas de rosario por una vieja que duerme.

En uno de mis momentos más lúcidos, por fin, leí en el libro: «Al decir esto, Magdalena, llevó las manos á la cabeza tan violentamente, que los dedos se clavaron en el cráneo, arrancando dos puñados de cabellos.»

—¡Ea! Ya está despejada la incógnita, dije.

La perla en el fango es Sagasta, que es una verdadera perla incrustada en el fango de la revolución.

Es una perla, que si la coge Fausto, no necesita más para seducir á Margarita.

Y en efecto, el Sr. Guerrero se ha equivocado al pintar á Magdalena en lugar de Sagasta.

Esa Magdalena que se lleva las manos á la cabeza, es Sagasta, que al fin vá á sacar de todo este embrollo revolucionario las manos en la cabeza.

Y esos puñados de cabellos que se arrancó la señora, es el tupé de Sagasta que se sacó de raíz al ver que todo le salía del revés.

El general Serrano, al verle arrancarse el tupé se rió de la inocentada exclamando: De eso estoy yo libre hace tiempo.

Y en efecto, Serrano apenas tiene un pelo de tonto.

Eso sí, su socarronería tiene pelos.

Sagasta sin tupé es hombre muerto, es Sanson sin cabellera.

¿Pero quién habrá sido la Dalila de Sagasta?

Nadie. A Sagasta lo ha pelado la calentura.

Todo el que sufre una fiebre violenta pierde al cabo el cabello.

A Sagasta lo ha dejado sin tupé la fiebre de la ambición.

A estilo de los antiguos titanes, quiso escalar el cielo con las manos, y no pudo tocar mas que el cielo de su boca con la cuchara.

Quiso volar con alas de cera, y como no pasó de las cocinas de Fornos, allí se le derritieron con el calor y se cayó en la olla.

Los calamares se guisan siempre en su tinta.

Lástima es que Sagasta, que no es bonito del todo, aunque representa respetables ruinas, no habiese nacido flor para tener buenos estambres.

Las flores de verdes pétalos y lozanos estambres viven mucho.

Y para probarlo, ahí está Serrano, que aunque es una flor sin hojas, presenta una corola digna de una camelia.

Serrano, convertido en rosa, llevando por capullo a Angulo y por espina a Malcampo, sería una flor digna de figurar en el jardín botánico.

Es más, si viviera Linneo, la contaría entre sus descubrimientos.

Sagasta, seducido por el perfume de las flores de la gloriosa, y mas que nada, cansado de que Ruiz Zorrilla quisiese disputarle las aromas del presupuesto, ha hecho una carambola, que resultará en favor de Serrano, que por lo visto

trata de hacer la jugada completa, ó sea villa, palos y carambola.

Sagasta hará despues solo pérdida.

Pero en cambio ha disuelto el Congreso y se ha gozado en su agonía, que fué tan larga como penosa.

No hemos visto un Congreso más marrajo, ni que se resista más á ponerse en suerte.

Veinte pases de muleta le costó al hombre del tupé arreglarle la cabeza y ya hubo quien pidió la media luna.

Serrano brindó con una luna entera.

Por último lo mató de una buena á volapié.

Pero no es esto lo mas triste.

Lo mas triste fué el Senado, donde murieron como borregos.

Allí, nadie se habia movido, nadie habia chistado, nadie se habia alborotado, todos estaban durmiendo cuando cayó el rayo de la tempestad.

Aquella galería de viejos y mómias cayeron como espigas tronchadas por el huracan.

No tuvieron siquiera un ángel que exclamara: Delente Abraham.

Sagasta dejó caer sobre ellos la espada de Bernardo y muchos pasaron al otro mundo sin saber si habian estado en este.

A otros les sorprendió la muerte durmiendo.

Únicamente Figuerola enseñó los dientes, pero no le dejaron tiempo para gritar: ¡ladronas!

Aquello fué un verdadero matadero.

Fué como oportunamente ha dicho un amigo mio: *La degollacion de los inocentes.*

Sagasta ha sido un Herodes.

A. A.

## EL TUPÉ.

LETRILLA.

Nada: no hay que darle vueltas,

la cosa está ya arreglada;

como quien no dice nada

las Cortes están disueltas.

La prensa pronto cautiva

va á andar sólo á tropezones:

como que en ciertas regiones

un tupé dicen que priva.

¿Un tupé?

Hombre, ¿qué me cuenta usted?

Miren si estarán las cosas

poniéndose como elásticos

cuando ya entre los dinásticos

consta en las listas Rios Rosas.

Por eso á nadie le asombre

que diga sin ton ni son

que sobra á la situación

con un tupé y ese hombre.

¿Un tupé?

Hombre, ¿qué me cuenta usted?

Dejando sus aduarez

cual moros advenedizos,

avanzan los fronterizos

buscando los calamares.

Más éstos ya con zozobra

ó más bien desconfiando

les dicen que para el mando

tienen un tupé y les sobra.

¿Un tupé?

Hombre, ¿qué me cuenta usted?

Con más gracia que un torero

haciendo suertes Topete,

quiere dar un saca y mete

á Sagasta con salero.

Mas nada, no lo derriba;

pero ya que no lo vence,



por lo menos se convence  
que el tupé viene de arriba.

¿El tupé?

Hombre, ¿qué me cuenta usted?

Han sufrido ya trastornos  
los antros estomacales,  
por eso los radicales  
siquiera comen en Fornos.  
Y esperan les administre  
Sagasta alguna cancion,  
pues con la Constitucion  
va trás ellos tupé en ristre.

¿El tupé?

Hombre, ¿qué me cuenta usted?

Habrà eleccion general  
hecha con toda conciencia  
ó con arreglo á la ciencia  
del sistema liberal.

Habrà pocos desaciertos,  
y Lázarus eche usted;  
podrán contarse los muertos  
por los pelos del tupé.

¿Por los pelos?

Hombre, ¿si serán camelos?

No van á bastar los mares,  
aunque vomiten pescado  
para surtir el mercado  
de pulpos y calamares.  
Por eso ya en el café  
dice la gente con gozo:  
—Eh, mozo; traiga usted, mozo,  
dos tostadas con tupé.

¿Dos tostadas?

Esas son bromas pesadas.

La gente de la etiqueta,  
nuestra aristocracia en ciernes,  
ha suprimido los viernes;  
el viernes se pone á dieta.  
Sagasta, al ver que el convite  
rechazan con tan buen diente,  
dice: les daré catite,  
tragará tupé esta gente.

¿Tupé?

Hombre, ¿qué me cuenta usted?

En Córdoba los *tupes*  
se muestran tan liberales,  
que arrojan los concejales  
que les presentan reveses.  
Como elecciones nocturnas  
se hagan, que no está muy lejos,  
vamos á ver en las urnas  
los *tupés* como conejos.

¿Los *tupes*?

Pues ojo ya, y muchos *piases*.

A. A.

### LA JUSTICIA DE DIOS.

Hay una ley eterna é invariable que rige la  
vida pasajera del individuo, y regula la marcha  
variable de las sociedades.

Su infraccion en el uno se llama pecado, en  
las otras se llama crimen, y en ambos trastorno  
del orden establecido por Dios.

Pero como el orden trastornado para siempre  
se convertiria en el caos, esa ley que es el orden  
mismo de la justicia, lleva en sí mismo el poder  
de restablecerle sacando del caos un orden supe-  
rior, y la luz del seno mismo de las tinieblas.  
¿Cómo?

Por medio de la pena, por vía de expiacion.  
La ley de eterna justicia no se quebranta impu-  
nemente, porque lleva en sí misma su sancion.

Sólo que hay una diferencia en la expiacion  
y castigo de los individuos y de las naciones.

El individuo, como tiene dos vidas, no siem-  
pre es castigado en la presente, sino que ordina-

riamente se reserva su merecido para la futura.

Dotado además de libertad y responsabilidad  
personal puede enmenjar en esta vida sus yer-  
ros, borrando por el sacrificio y el arrepenti-  
miento la mancha y el reato, que de otro modo  
habia de pagar por vía de expiacion. Un mal-  
vado puede convertirse en un santo, y el que  
escandalizó á la sociedad con sus extravíos puede  
edificarla con sus virtudes, con sus sacrificios.  
Esa es la historia de la humanidad regenerada.

No sucede lo mismo con las naciones, con las  
clases, con todo linaje de corporaciones; en estas,  
como no tienen otra vida que su misma organi-  
zacion temporal, se ha puesto su suerte en manos  
de su propio consejo. Son grandes, robustas y  
poderosas mientras guardan cuidadosamente las  
leyes de la vida. Principian á decaer, se des-  
acreditan, envejecen y mueren en el hecho de  
faltar á sus prescripciones.

Roma fué grande mientras fué sóbria: en  
cuanto sorbió el veneno del lujo y de la corrup-  
cion de Grecia, *dominada por su bella cautiva*,  
cayó en manos de unos monstruos que se llama-  
ron emperadores primero, y murió despues á  
manos de otras razas que se llaman los bárbaros  
del Norte. Lo mismo podria decir de otros im-  
perios é instituciones. Se cree que los reinos, las  
clases é instituciones son heridas de muerte por  
el rayo que les viene de fuera, y no es así. La  
muerte la llevan en sus entrañas. No las inva-  
dirian ni conquistarían, si tuvieran una Consti-  
tucion fuerte. Son como el cuerpo humano, que  
mientras robusto, resiste y vence, gastado por la  
edad ó por los excesos, sucumbe á las causas des-  
tructoras que sobre él influyen.

Aplicemos estos principios al liberalismo, á  
la revolucion y á los partidos políticos. Los ne-  
cios creen que esas tres entidades políticas viven  
porque hay una monarquía democrática, una  
Constitucion revolucionaria, y algunas agrupa-  
ciones de aventureros políticos que se disputan  
el poder, le habla de union liberal porque hay  
una coleccion de hombres con osadía bastante  
para parodiar una dictadura ó un verdadero  
golpe de Estado. Y sin embargo, ni la tal union  
existe ni quedan si no fragmentos de partidos.

La situacion misma vive, sí, pero con una  
vida ficticia y artificial como un cuerpo galva-  
nizado. Lleva en sus entrañas el germen de  
muerte: moralmente han dejado de existir todos  
los partidos liberales.

El liberalismo murió el dia que arruinó el  
trono creado por él, el trono que á su vez le  
sostenia. Los héroes de Cadiz se han equivocado  
grandemente al calificar la travesura de Setie-  
bre. Creyeron hacer una revolucion y no hicie-  
ren más que un motin. Ahora quieren reducir  
su calaverada á la esfera de un motin liberales-  
co, y no saben que han hecho una revolucion.

Y la revolucion va á venir, está encima.  
Pero morirá por sus propios excesos. No basta  
que sus directores quieran encauzarla. Como un  
torrente arrollará cuanto se le oponga, mayor-  
mente á sus autores. El hombre es impotente  
para detener el curso de las cosas.

Y en su corriente arrostrará á todos los par-  
tidos liberales, especialmente al unionista. Y  
aquí es donde va á resplandecer la justicia de  
Dios.

¿Pues qué cree esa pandilla de hombres des-  
creidos, ambiciosos é ingratos, que los atenta-  
dos y atropellos á la justicia han de quedar impu-  
nes?

¡Ah! no. Entre todos los partidos liberales

quien tiene que arrostrar la gran vergüenza de  
la ruina de la patria, es esa quisicosa llamada  
union liberal.

La historia dirá siempre que habiendo dado  
los barcos y los cañones para derribar una di-  
nastía y colocar otra, fué tan imbécil y tan in-  
grata, que despues de haber agotado el bolsillo  
de su protector, le ha arrojado vergonzosamente  
del trono y de la patria.

La historia dirá que no pudiendo luchar con  
un hombre que valia, por lo visto, más que toda  
ella junta, ha tenido que esperar á que un crí-  
men le cortara la existencia para dar señales de  
vida.

La historia dirá que rompiendo todos los  
compromisos que ligan á los que de españoles se  
precian, y pasando por encima de todas las con-  
sideraciones que pesan sobre los hombres públi-  
cos, vacilando por mucho tiempo sobre lo que  
más conviniera á su panza no á la honra de la  
patria, ni á la gratitud á su protector, al fin se  
han arrojado al sol que más calienta, y es posi-  
ble que tanto caliente que abraza á la nacion, al  
mundo.

La historia dirá, en fin, que la que derribó  
un trono, ha perdido... pero esta pagina no se  
puede escribir hoy; debe quedar inédita hasta  
que ruede vergonzosamente por el lodo del des-  
precio de las generaciones la prepotencia de esa  
pandilla, y con ella... pero, repito, esa página  
se escribirá exactamente en el porvenir.

Hoy sólo podemos discurrir según las leyes  
de la eterna justicia.

Pero la justicia de Dios, según todas las se-  
ñales, va á descargar su ira sobre la tierra. Es-  
peremos que se manifieste para escribir la últi-  
ma página de la historia de la union liberal.

### FISONOSUYA DE LAS CÓRTESES.

*Dia 23.*—No hubo sesion porque el gobierno que-  
ria descansar de los 172 señores que se le montaron  
en las narices el dia anterior y que según cuentan  
parece que va mirando atrás para ver si le siguen.

*Dia 24.*—El cielo está encapotado y amenaza tem-  
pestad: el Congreso lleno de diputados y senadores;  
las tribunas llenas de curiosos, y las calles y aveni-  
das de averiguadores. Reina un silencio profundo  
que interrumpe de vez en cuando la voz de algun  
guindilla jaramago que dice: adelante caballero, no  
se detenga V.

Era miércoles y por consiguiente el gobierno y  
las Córtes trataron de ponerse la ceniza.

Creemos que los dos se la pusieron.

Es decir, que les ha sucedido como á aquellos dos  
perros que se comieron mutuamente y no quedaron  
más que los rabos.

El 24 de Enero ha sido dia de entierros.

¿Quién ha sido el muerto?

No necesitamos decirlo, está en la conciencia de  
todos.

La sesion fué un coro que cantaba el de *pro-  
fundis*.

El Sr. Becerra presidia, es decir un maton.

Usaba guantes, según el nuevo uso.

Presidia á su manera.

Todos hablaban, gritaban, voceaban, pateaban y  
nadie se entendia.

Era la aurora de la libertad.

Era la elocuencia del parlamentarismo.

El Sr. Ardanáz une su voto á la minoría, que es  
como hacer dos túneles por uno.

El Sr. Garcia Gomez, de la dinastía de la Serna,  
pide lo mismo.

A pesar de que ha nacido en Sierra-Morena,  
donde el sol se pega tanto, apareció blanco, rubio y  
sonrosado.

El Sr. Zorrilla habla para decir que no aotó pro



estar enfermo, pero que está dispuesto á votar á todas horas.

El Sr. Becerra rompe la campanilla contra la mesa y se desbarata los talones contra el sillón, sobre todo, cuando oyó á Zorrilla cantar la salve de Olózaga.

¡Dios salve al país, Dios salve á la dinastía, Dios salve á la libertad!

Posible es que estas salves se conviertan en salvas.

Abarzuza, que aunque es republicano aparece con aires de aristócrata, soltó la sin hueso y dijo cosas buenas.

Oid al mozo andaluz:

«El rey á roto con el Parlamento y hoy acaba la dinastía de Saboya.»

Es decir, que aquellos 191 de marras empiezan á decir ya: tío yo no he sido.

Es decir, que esto se vá por donde vino.

Es decir, que vamos á tener escabeche fresco pronto.

El Sr. Becerra con la autoridad que le caracteriza prohíbe que se hable contra la Constitución y las leyes.

El Sr. Muro contesta que hablará en las barricadas.

—Allí nos veremos, añade Becerra por lo bajo casi empezando á quitarse la levita y los guantes.

El Sr. Sagasta protesta de todo, se queja de todo, recurre á todo, y todos se rien de sus palabras.

Becerra echao pa adelante ya, dice que está resuelto á que se cumpla el reglamento, para lo cual pregunta si alguno lo ha visto.

El reglamento se había escabullido.

Sagasta se asusta de que en el templo de las leyes se hable de barricadas.

Zorrilla seguía rezando el *Dios te salve*.

Varios carlistas, entre ellos Miquel y Vidal y Llobatera unen sus votos con la mayoría; pero todo lo agua el Sr. Mantilla.

Este señor hace su debut de dinástico de D. Amadeo, anunciando que la dinastía se salva con la bullanga. Nada mas natural si encuentra un refugio como Noé.

Sobre todo con la ayuda de Mantilla no necesita más.

Rivero habla para no decir nada, ó decir lo que sabíamos.

Se entabla una conversacion entre Rivero y Becerra muy chispeante.

El reglamento no parece.

El parlamentarismo retoza de contento.

Los carlistas se rien en las barbas del parlamentarismo.

El Sr. Estéban Collantes y el conde de Torreno defienden á doña Isabel II.

Y la verdad es, que no sabemos cuándo estábamos peor. Varios señores siguen uniendo votos á la mayoría.

El Sr. Resusta, carlista claro y franco, dice, que el gobierno ha faltado descaradamente á la ley.

El gobierno es un falton.

Nocedal pide se lea el art. 15 de la Constitución que habla de las contribuciones.

Dicen que no se paguen sin estar votadas, es así que no se han votado, luego, mano al bolsillo y responder que no está el amo en casa.

El Sr. Elduayen dice á Nocedal, que no entiende de leyes.

Nocedal es de los primeros abogados de España, pero donde menos se piensa, salta un Elduayen.

Con otra leccion de jurisprudencia que se tome el trabajo el Sr. Elduayen de dar al Sr. Nocedal, lo deja al pelo.

El Sr. Ríos Rosas habla á última hora para hacerse ministerial hasta que pasen las elecciones.

Este es un apoyo que le falta y le sobra á todos los gobiernos.

Por último, habla Martos para reirse de la revolución y de los revolucionarios modernos, y detrás hablan y gritan todos.

En esto Sagasta, sudando tinta de calamares, escala la tribuna, y con voz conmovida lee el decreto de disolución, no sin que Cánovas también haga una poquita de evolucion como para preparar las elecciones.

En paz descansen el primer Congreso de don Amadeo.

Y hasta el Sr. Mansi, de manga corta y pantalon de goringuilla, pide se lea el reglamento que andaba á la sazón de viaje.

Ríos Rosas quiere hablar de nuevo para explicar su evolucion.

La Cámara le dice: comprendido, caballero, comprendido, adelante con los faroles.

Intenta defender las prerogativas de la corona, y le gritan: ¡Montpensier! ¡Montpensier!

Y el Sr. Sorní pregunta: Y cuándo ametrallabais el pueblo, ¿no érais verdugos y tiranos?

—¡Quién me tose, ruge Ríos Rosas, quién sostendrá! ¿fuera esas palabras?

—Aquí y fuera de aquí se sostienen esas y todas las palabras, exclamó Ruiz Gomez.

Ríos Rosas está, pues, con la situación, á la cual no le faltará ya *daga de misericordia*, como decia en otros tiempos *El Constitucional*.

Ríos Rosas trata de domar á Ruiz Zorrilla para que explique ciertas palabras que ha pronunciado.

Ruiz Zorrilla no las explica, y aunque Ríos Rosas se volviese un Bernabó, no lo domaría.

Por fin habla Cánovas para declararse.

Cánovas es un amante platónico del pasado y del presente.

Quiere estar como el coloso de Rhodas, con un pié aquí y otro allí, y sin embargo no tiene nada de coloso.

Está al lado de Ríos Rosas á quien no llama ya *el ciego de la guitarra*.

Es más, no se va por la puerta contraria á la que el otro entra.

Los dos andaluces se miran de reojo y como malagueños, se dicen por lo bajo:

—Como mus conocemos.

Abarzuza sigue repitiendo: Hoy acaba la dinastía de Saboya.

Albareda siquiera echa un jaleito.

Figueras trata de recoger el guante pero no hay un progresista que lo tire, ni de los de á seis reales par.

#### BUFONADAS.

Quince radicales que fueron el viernes invitados para tragar en palacio, se escusaron con el primer del mundo.

A los radicales les pasa lo que á los gallos ingleses, que para pelear se les quita la comida.

El Sr. D. Amadeo negó á Malcampo el decreto de disolución, porque decia en la carta que entregó que deseaba que se votasen los presupuestos.

A Sagasta le ha dado el decreto sin este requisito.

Luego Sagasta es de más confianza que Malcampo.

Los presupuestos no corren prisa, porque ya están encima los del año que viene.

De aquellos 191 entusiastas que tanto gusto nos dieron el 16 de Noviembre, la mitad han hecho ya la procesion del Niño perdido.

¿Qué circunstancias se ofrecen, sin que las piense ninguno!

¿De ciento noventa y uno la mitad ya no parecen!

Un periódico asegura que en las elecciones próximas sólo vendrán 20 carlistas.

Nada hay decidido sobre esto; pero si los carlistas quieren venir, vendrán los que quieran.

Este año, el muerto será muerto.

Habrá mucho ojo, y los *Lázaros* ya verán de qué tumba salen.

Ni el tupé les vale, aunque se agarren á él.

Los Sres. Diaz Quintero, Padial, Sanromá, Blanco y otros diputados, han pedido que se ceda á Cuba.

Yo, gobierno, se la regalaba á esos señores para no disgustarlos.

Deben estar muy acostumbrados á regalos.

Dice un periódico que las contribuciones no están votadas por las Cortes y así es que no pueden cobrarse.

Ya las cobrarán aunque no estén votadas á botes de lanza.

Un periódico dice que se han dado las órdenes para que se vigile el Manzanares, á fin de que no haya desgracias con motivo de la avenida.

A pesar de todo, el último mono se ahogará.

La libertad fué herida mortalmente la horrible noche del 27 de Diciembre de 1870, y murió violentamente en el Congreso de los diputados.

R. I. P. y recemos un padre nuestro para que no resucite.

Sólo asistieron el viernes á palacio dos radicales, Moret y el duque de Veraguas.

El primero tal vez porque le gustan los pasteles á la italiana.

El segundo para no desmentir la casta.

Es decir, para que vean que es noble duque y va á palacio.

No es mal consuelo.

Los prelados siguen protestando enérgicamente contra la orden condenando los hijos del matrimonio canónico.

El Sr. Colmenares ha llenado á todos la columna.

Las novelas que se escriben hoy son moralizadoras.

Los carteles que se leen en las esquinas anuncian: *Los Niños de Ecija*, *Diego Corrientes*, *Caparrota* y *Francisco Estéban*.

Es decir, novelas de ladrones.

Novelas, cuando lo que pasa es historia.

Ahí está el espíritu de la época.

*El Indispensable* llama á Escoda nuestro amigo.

De amigos de esa calaña, *libera nos Domine*.

#### EPÍGRAMA.

—¿Su gracia de usted?—Ladron.

—Pues es una gracia rara.

¿Supongo que de Guevara?

—No, no, de la situación.

Sagasta cuando disolvió las Cortes se fué al teatro Real á llevar la batuta.

Al verlo el tenor soltó un gallo.

Fué porque divisó la cresta de Sagasta.



R. I. P.

Nuestro querido director ha experimentado la desgracia de perder á su hermana mayor, de 25 años de edad, que ha muerto santa y piadosamente.

Rogamos á nuestros lectores que pidan á Dios la bienaventuranza para el alma de la finada, y consuelos para el atribulado amigo que en el espacio de cuatro años ha visto desaparecer á casi todos los individuos de su familia.

#### ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyos abonos terminaron en fin de Diciembre, y los que vencen en 31 de Enero, se servirán renovar, si no quieren experimentar retraso en el recibo del número. Suplicamos muy encarecidamente á los que no deseen continuar, nos lo avisen para no irrogar más perjuicios á esta empresa.

Los vendedores que no pagan mensualmente serán dados de baja.